



Debemos comprender que el camino del matrimonio y de la familia, en cuanto forma vocacional en la Iglesia, es por su naturaleza un camino de conocimiento de Cristo, un camino específico de relación con Él, es decir, un camino y una experiencia de vida eterna, de cumplimiento de la vida [...] Lo que ayuda a los hijos a crecer es el espectáculo de padres que, a pesar de sus límites y dentro de ellos, en la relación entre ellos y con todos los ámbitos de su vida no se conforman con agua, sino que quieren el mejor vino; y esto lo hacen pidiendo y obedeciendo al Señor como lo enseña la Iglesia, como lo enseña María.

Mauro Giuseppe Lepori.
Jesús también estaba invitado.
Conversaciones sobre la vocación familiar.

Durante este mes voy a pasar más tiempo con mis padres, con mi familia, voy a dedicarles atención, cariño y agradecimiento pues en ellos veo límites, y en esos límites un esfuerzo enorme por quererme.



Delegación de Jóvenes
ARZOBISPADO DE MADRID



Secretariado de
Pastoral Vocacional

Pza. San Juan de la Cruz, 2B, 28003 Madrid / T.: +34 91 456 13 40 / E.: vocaciones@archimadrid.es



PEDID Y SE OS DARÁ

La llamada a vivir es la razón más profunda de la dignidad humana. El ser humano está invitado a responder a un diálogo de amor que Dios ha iniciado al crearlo por amor. La vida será plena, si con libertad se acoge el don de la vida.

En el origen de todo camino vocacional, está Emmanuel, el Dios - con - nosotros. Él nos revela que no estamos solos construyendo nuestra vida, porque Dios camina con nosotros en medio de nuestros quehaceres y, si nosotros lo queremos, entreteje con cada cual una maravillosa historia de amor, única e irrepetible. Y al mismo tiempo, en armonía con la humanidad y con el mundo entero.

San Juan Pablo II



CADENA DIOCESANA DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

Lc 1, 39-45

En aquellos mismos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó:

«¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».



¿Celebro y defiendo la vida en toda ocasión?

Abre mis sentidos, Señor, para descubrir siempre el valor de la vida.



Me llamo Lourdes, tengo 32 años y soy madre de una niña de 5, uno de 3 y un bebé de casi 3 meses. La verdad es que mi vocación de madre la tengo muy clara desde los 16 años. Tuve a mi primer hijo a los 28 años y para llegar hasta allí reconozco que es muy importante sentar las bases en Cristo y crecer en la fe. A partir de ahí todo me es fácil. Mi vida se basa en un constante confiar en Dios y en la Virgen Milagrosa a la que tenemos una especial devoción. Sin olvidarme de uno de mis grandes apoyos y que sin él mi vida no tendría sentido, mi marido.

Aprendimos a ser padres desde cero, sin ningún referente cercano. No sabíamos ni cambiar un pañal. Podríamos tener miedo, pero la ilusión y el amor que queríamos dar era mayor. No dudamos en tener más de uno. No hay mejor regalo que un hermano.

Es verdad la frase que dice: “cuando seas madre lo entenderás” Tu vida anterior de soltera cambia por completo y re dedicas a tus hijos. Lo mejor de todo es que no te importa. Adoro todo el amor que me dan y no lo cambiaría por nada. Ellos me enseñan a ser mejor persona, a ver la vida desde otra perspectiva que no sería posible de ninguna otra forma si no es siendo madre. Da igual si es tuyo o adoptado. Es un mundo vertiginoso y apasionante a la vez.



“
Es muy importante sentar las bases en Cristo y crecer en la fe.

Se y siento que Dios nos ayuda en cada paso que damos y me repito: “no tengas miedo” como decía Juan Pablo II. Gracias Dios mío por haberte conocido y a todas aquellas personas que así lo hicieron posible. Gracias por la familia que me has dado, que es mucho más de lo que yo esperaba.

Lourdes Ruiz